49

Cuaderno Pedagógico

CENTRO
DRAMÁTICO
NACIONAL

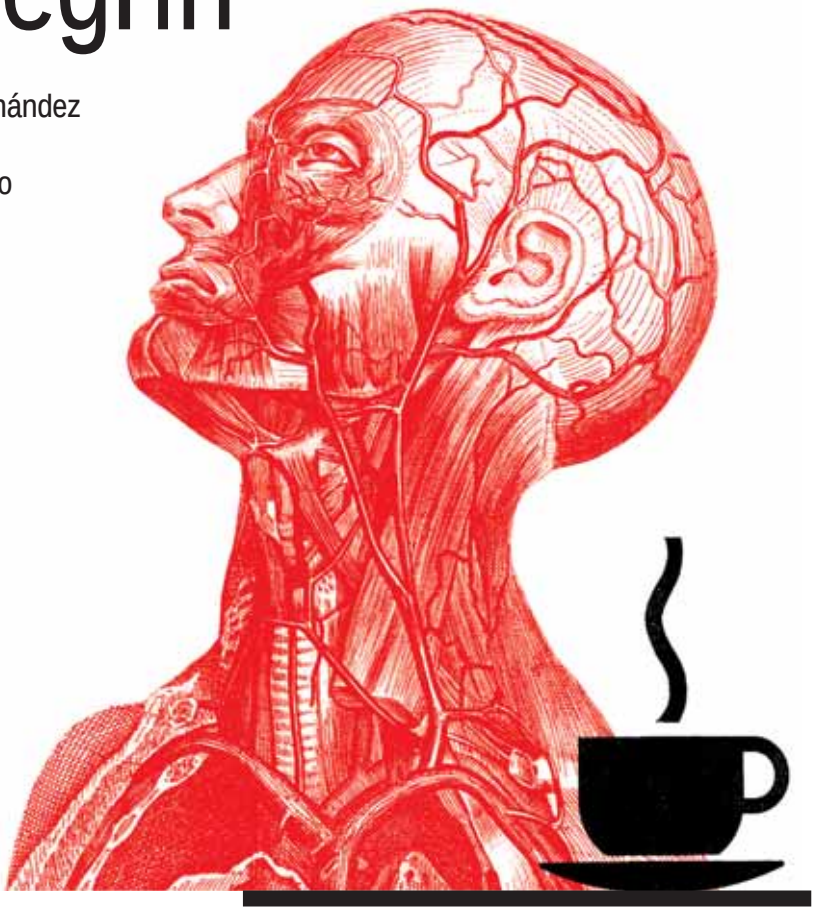
Teatro
María Guerrero
Sala de la Princesa

Dirección
Gerardo Vera

Del 13 de octubre
al 14 de noviembre
de 2010

# La colmena científica o El café de Negrín

de
José Ramón Fernández
Dirección
Ernesto Caballero



Producción
Centro Dramático Nacional
Residencia de Estudiantes

GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DE CULTURA INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA

GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA

FUNDACIÓN ARTE, CIENCIA Y DIÁLOGO

Residencia de Estudiantes

# CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL

## TEMPORADA 2010 / 2011

### Teatro María Guerrero

| | | |
|---|---|---|
| El Evangelio de San Juan | Rafael Álvarez El Brujo<br>Producción CDN \| El Brujo Producciones | 16.09 > 17.10.2010 |
| La colmena científica<br>o El café de Negrín | Texto: José Ramón Fernández<br>Dirección: Ernesto Caballero<br>Producción CDN \| Residencia de Estudiantes<br>Sala de la Princesa | 13.10 > 14.11.2010 |
| Con derecho a fantasma<br>(*Questi fantasmi*) | Texto: Eduardo de Filippo<br>Traducción: Pau Miró y Enrico Ianniello<br>Dirección: Oriol Broggi<br>Producción CDN \| Grec 2010 \| La Perla 29 | 29.10 > 05.12.2010 |
| La ruleta rusa | Texto: Enric Benavent<br>Dirección: Luis Bermejo<br>Producciones El Zurdo<br>Sala de la Princesa | 24.11 > 19.12.2010 |
| Las siete últimas palabras<br>de Cristo en la cruz<br>(título provisional) | Texto y dirección: Rodrigo García<br>Producción CDN \| Théâtre Garonne | 07.01 > 06.02.2011 |
| Mi mapa de Madrid | Texto: Margarita Sánchez<br>Dirección: Amelia Ochandiano<br>Teatro de la Danza<br>Sala de la Princesa | 14.01 > 13.02.2011 |
| Woyzeck | Texto: Georg Büchner<br>Versión: Juan Mayorga<br>Dirección: Gerardo Vera<br>Producción CDN | 11.03 > 22.05.2011 |
| Lectura dramatizada<br>El cuerpo oculto | Texto: Alberto de Casso<br>Dirección: Gerardo Vera<br>Sala de la Princesa | 14.04 > 24.04.2011 |

Teatro María Guerrero
Sala de la Princesa
Temporada 2010 / 2011

# La colmena científica
# o
# El café de Negrín

CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL

# La colmena científica o El café de Negrín

de

**José Ramón Fernández**

Dirección

**Ernesto Caballero**

## Reparto

José Moreno Villa
**José L. Esteban**

Juan Negrín
**David Luque**

Justa Freire
**Lola Manzano**

Santiago Ramón y Cajal
**Paco Ochoa**

Severo Ochoa
**Iñaki Rikarte**

Ángel Llorca
**Pedro Ocaña**

*El personaje de* Miguel de Unamuno *es interpretado por los actores*
**Pedro Ocaña, Iñaki Rikarte, Paco Ochoa** y **David Luque**

## Equipo artístico

Escenografía
**Curt Allen Wilmer**

Iluminación
**Juan Gómez-Cornejo**

Vestuario
**Patricia Hitos**

Videoescena
**Álvaro Luna**

Ayudante de escenografía
**Leticia Gañán Calvo**

Ayudante de videoescena
**Bruno Praena**

## Equipo técnico

Realización de escenografía
**PROES Producciones Escenográficas**

Realización de vestuario
**Carmen Mancebo**

Utilería
**La Gazza Ladra**

Fotos
**David Ruano**

Diseño cartel
**Peret**

Agradecimientos:
Instituto Valenciano de Cinematografía Ricardo Muñoz Suay (IVAC – La Filmoteca), Residencia de Estudiantes y diario *ABC* por la cesión de documentación gráfica para la elaboración de este cuaderno pedagógico.

Duración del espectáculo: una hora.

Producción
**Centro Dramático Nacional | Residencia de Estudiantes de Madrid**
con la colaboración de **Teatro El Cruce**

**En los 100 años de la Residencia de Estudiantes**

Grupo de residentes delante del edificio Trasatlántico. Federico García Lorca, León Sánchez Cuesta y Salvador Dalí, en el ángulo inferior derecho. En la fila superior: Ángel Garma (segundo por la derecha), Ricardo Orueta y Gonzalo Gurriarán (sentados, tercero y cuarto por la izquierda), Paulino Suarez y Claudio Sánchez Albornoz, (de pie, en el centro).
Madrid, marzo de 1925.

# Índice


Entrevista con el autor, José Ramón Fernández 9

Historia de la Residencia de Estudiantes 17

Entrevista con el director, Ernesto Caballero 24

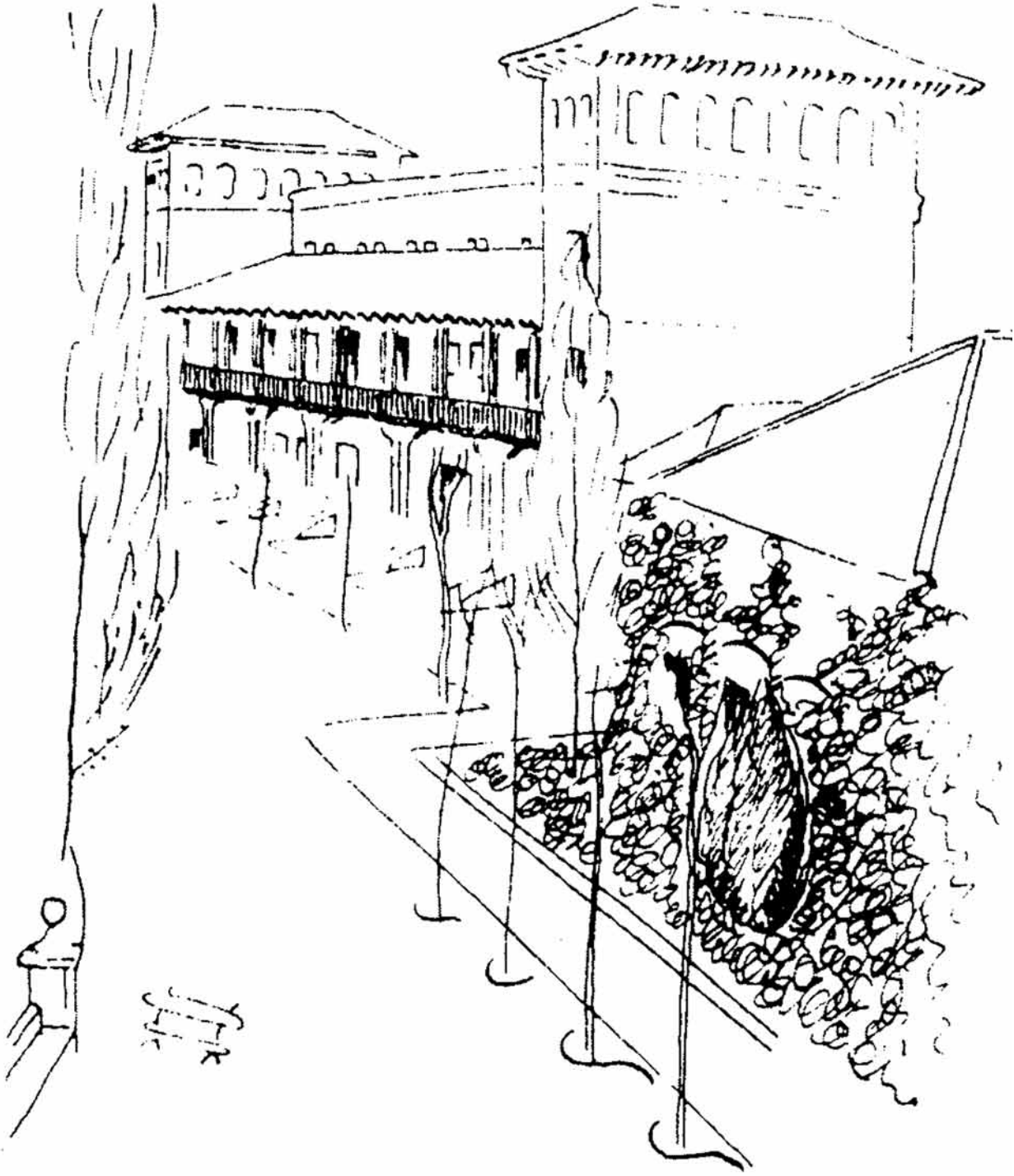
Contexto histórico de la Residencia de 1910 a 1936 28

Personajes de la obra 30

La escenografía de Curt Allen Wilmer 37

El documental *¿Qué es España?* 41

Bibliografía 42



Dibujo de Moreno Villa del tercer pabellón y del Trasatlántico de la Residencia de Estudiantes.

# Entrevista con el autor
## José Ramón Fernández

El Centro Dramático Nacional estrena *La colmena científica o El café de Negrín* con motivo del centenario de la Residencia de Estudiantes.
El dramaturgo José Ramón Fernández, autor del texto, nació en Madrid en 1962. Se licenció en Filología por la Universidad Complutense. En 1993 recibió el Premio Calderón de la Barca por la obra *Para quemar la memoria* y en 1998 fue finalista del premio Tirso de Molina por *La tierra*, representada recientemente en el teatro Valle-Inclán. En 2003 recibió el Premio Lope de Vega por *Nina*, obra por la que también fue propuesto al premio Max 2006, galardón que ya recibió en su edición de 2002 por su obra *Las manos*, perteneciente a la *Trilogía de la juventud*. Ha participado en varios trabajos dramatúrgicos colectivos y también sobre textos ajenos. Sus obras han sido traducidas al inglés, francés, italiano, árabe, polaco, rumano y griego. Actualmente trabaja en el Centro de Documentación Teatral del Ministerio de Cultura e imparte cursos de escritura dramática en el Laboratorio William Layton de Madrid. Hablamos con él para conocer más detalles sobre el proceso de creación de esta obra.

**¿Cómo se gestó este texto?**

Isabel Navarro (asesora de Gerardo Vera) me llamó y me planteó escribir un texto sobre la Residencia basándome en el laboratorio de Fisiología y en la anécdota de que Juan Negrín, director del laboratorio, hacía café y alrededor se organizaba una tertulia. A partir de esa idea empecé a documentarme con la ayuda de Alicia Gómez Navarro y José García Velasco, de la Residencia de Estudiantes. Leí mucho, me empapé. De todas esas lecturas fui destilando frases, sensaciones, anécdotas. Se trataba de traer al presente aquel momento prodigioso. Encontré tesoros que me ayudaron a contar la historia. Por ejemplo, yo quería contar la cantidad de personas importantes que habían dado conferencias en la Residencia. Y me topé con el álbum de dibujos de Natalita, la hija del Director. En un objeto casi mágico se reunía aquel grupo increíble de artistas e intelectuales.

Uno de los objetivos de esta historia era contar que la Residencia es mucho más que un lugar en el que coincidieron Lorca, Buñuel y Dalí. La mirada a la ciencia y la presentación de un chico de 20 años que llegó a ser premio Nobel me parecían muy atractivas. Me planteé que si eran científicos tenían que tratar de ciencia; hablar de sus experimentos. Por eso hablan de cosas que a los que no somos de ciencias nos suenan rarísimas, pero que a cualquier estudiante de Medicina le resultan conceptos básicos. Para ello me ayudó una persona muy querida, Elena Escudero, que me explicó todo eso de la creatina, los adrenes, etc. La Fundación Ángel Llorca me facilitó el acceso a sus fondos, en algunos casos manuscritos donde se detallaba el contenido de las clases del colegio que dirigía don Ángel, el menú del comedor o las canciones que aprendían.

A lo largo de los meses –la llamada del CDN se produjo a mediados de diciembre– fui enviando a sus responsables y a los de la Residencia sinopsis, planteamientos de estructura... Finalmente, pasé los meses de mayo y junio encerrado para terminar el texto y revisé su contenido con los responsables de la Residencia porque, si bien me permito algunas falsedades, no quería que hubiera ningún error.

Al tiempo, comencé a hablar con Ernesto Caballero, que asumía la dirección de la obra, y me aconsejó marcar más claramente la idea de no realidad, de evocación, que permitiera una propuesta alejada del historicismo en la puesta en escena. Siempre he admirado a Ernesto, nos conocemos desde hace veinte años; sus consejos me

fueron muy útiles, me ayudaron dibujar el mapa de ese lugar en que me estaba moviendo.

El texto resultante tenía una duración que, aunque estaba en la línea de una función al uso –por ejemplo, nuestra reciente versión de *El avaro*– era demasiado largo para la producción que se plantea, en la Sala de la Princesa. Decidimos que la Residencia de Estudiantes publicaría la versión larga –en la que, además de los mencionados, aparecen madame Curie y Francisco Grande Covián– y que ajustaría una versión para que durase aproximadamente una hora. Presenté esas dos versiones y en julio debatimos sobre lo que podían ser puntos difíciles del proyecto con Gerardo Vera, los responsables de la Residencia y Ernesto. Volví a reunirme con Ernesto y con Curt Allen Wilmer, el escenógrafo, antes de encerrarme a retocar el texto para ofrecer en agosto las dos versiones, una para la publicación y otra para el comienzo de ensayos. Esta última, por supuesto, quedó abierta y su forma final se concretó a partir de las decisiones de Ernesto Caballero con los actores en las siete semanas de ensayos.

***"El primer personaje es el lugar, que surge de la propuesta del CDN y la Residencia: El laboratorio de Fisiología que se convertía en tertulia de amigos. De modo que el lugar me brindó a varios personajes casi inevitablemente: Negrín, Ochoa, Moreno Villa."***

**¿Qué criterio ha utilizado para la elección de los personajes?**

El primer personaje es el lugar, que surge de la propuesta del CDN y la Residencia: el laboratorio de Fisiología que se convertía en tertulia de amigos. De modo que el lugar me brindó a varios personajes casi inevitablemente: Negrín, Ochoa, Moreno Villa. Negrín y Ochoa marcan un hilo argumental por su relación, casi paterno filial: el discípulo que admira a su maestro, que lo niega, que se reconcilia con él y lo supera; en cierto modo, el sueño de todo maestro. Severo Ochoa llegó con 20 años para colaborar con Juan Negrín, que era una de las grandes promesas de la ciencia en España porque también era un tipo joven; cuando comienza la acción tenía unos 33 años. A veces la vida te regala el argumento ya que la relación entre estos dos personajes tiene una evolución a lo largo del tiempo. En un principio, Severo Ochoa estaba fascinado por el gran científico Juan Negrín, un tipo muy atractivo, muy brillante y que tenía un gran entusiasmo que contagiaba a los demás. Después, sus visiones del mundo los van separando. Ochoa era el modelo del científico que se quiere dedicar exclusivamente a la ciencia mientras que Negrín era un

hombre interesado por muchos campos: fundó una editorial, entró en política, era miembro de la junta que se ocupó de la construcción de la Ciudad Universitaria, era Secretario de la Facultad de Medicina…

Al hablar de Ciencia en España surgió, claro, Santiago Ramón y Cajal, un personaje fascinante, con el que juego a una composición en abismo – un recurso que me gusta mucho – al presentar al maestro del maestro. Ramón y Cajal puede suponer el redescubrimiento, al menos para los más jóvenes, de una de las grandísimas figuras de nuestra Historia. Era un tipo divertido, brillante, inteligente, con una idea muy clara de lo que tiene que ser la ciencia pero también de lo que podría ser su país; en ese sentido creo que es un modelo que valdría la pena revisar de vez en cuando y acordarse de cosas que decía. Por ejemplo, él planteó que para la ciencia, como para cualquier otra actividad, lo fundamental es un trabajo a conciencia, es decir, no tenemos que pensar que esto es una cosa de genios, sino una labor de todos los días en la cual vas a poder encontrar una recompensa en los hallazgos que consigas. Ramón y Cajal apostó por algo que creo que vale la pena y que, sobre todo, debe plantearse la gente en su etapa de formación, y es que hay que valorar el esfuerzo, el trabajo de todos los días.

***"Uno de los objetivos de esta historia era contar que la Residencia es mucho más que un lugar en el que coincidieron Lorca, Buñuel y Dalí. La mirada a la ciencia y la presentación de un chico de 20 años, Severo Ochoa, que llegó a ser premio Nobel me parecían muy atractivas."***

El otro eje es Moreno Villa. Amigo de Negrín, con conocimientos científicos, asiduo de esos cafés en el laboratorio, es el lazo de unión con el resto de la vida cultural de la Residencia: amigo de los poetas del 27, pintor, persona de autoridad muy cercana al director de la residencia. Él y Llorca son la voz de Alberto Jiménez Fraud en la obra. Moreno Villa me permite también un recurso que me interesa: él es el personaje que recuerda, es decir, que construye la realidad que nosotros vemos, de modo que lo que ocurre, ocurre en su cabeza, en su recuerdo. Eso permite una libertad formal que supera fórmulas realistas.

Llorca, que también era asiduo a esos cafés que preparaba Negrín, vivió en la Residencia desde que se abrió hasta que se cerró. Es la representación de "el espíritu de la casa" y la conexión de la Residencia con muchos ideales pedagógicos que explican que no era una fábrica de señoritos, sino de ciudadanos. Su labor es uno

de esos proyectos paralelos que me interesaba mucho contar. Además, es el eslabón que une la Residencia con Justa Freire. Yo quería que hubiese un personaje femenino en el que pudiéramos ver a la nueva mujer que buscaba su sitio en los años 20 de aquella España. Justa es maestra en un proyecto pedagógico de vanguardia y al tiempo es una mujer inquieta, uno de los quinientos socios de la Sociedad de Conferencias de la Residencia que trajeron a Madrid a Einstein, Le Corbusier, Howard Carter, H.G. Wells o Marie Curie en aquellos años.

Esa colina era la casa de los grandes nombres de nuestra Cultura. Intento mostrar esto sentando a don Miguel de Unamuno a tomar café en aquel lugar.

**¿Se ha concedido algunas licencias respecto a los hechos reales?**

Juego mucho a cosas que podrían haber sido y de las cuales hay, más o menos, pruebas. Por ejemplo, y eso es así, el laboratorio lo dirigía Negrín y Severo Ochoa trabajó allí unos ocho años. El examen que les hacía Negrín era, efectivamente, un comentario de ese libro (*Reglas y consejos sobre investigación científica*, de Ramón y Cajal), que yo recomiendo mucho a los estudiantes, les va a gustar. Madame Curie tal vez no estuvo en el laboratorio pero sí dio una conferencia en abril del 31. Una cosa que me pareció muy importante destacar es que la Residencia era un lugar que permitía que a Madrid vinieran las grandes figuras de la intelectualidad del mundo a contar lo que estaban haciendo. En el texto hago una pequeña trampa en el sentido de que Madame Curie dirigió unas sesiones de la Sociedad de Naciones en el auditorio de la Residencia de Estudiantes, que después de la guerra se convirtió en iglesia. En esas conferencias estuvieron Unamuno, Ortega y Gasset y Madariaga. Hay muchos datos reales que los he hecho

coincidir, como el hecho de que Madame Curie conoció a Unamuno; probablemente no lo conoció en el laboratorio de Negrín, pero puede ser que, si ella dio una conferencia en el salón de actos, que está a 100 metros, no es imposible que pasase a visitar los laboratorios. Hay cosas en las que he hecho absoluta trampa: Severo Ochoa nunca llegó a conocer a Ramón y Cajal. Justa Freire era maestra del Colegio Cervantes y es un personaje bellísimo del que me interesaba mucho hablar por la fuerza con la que surge la intelectualidad femenina en la época. Me parecía interesante que hubiese una mujer joven que hablara de cómo las cosas estaban cambiando. Justa era una mujer curiosa y posiblemente estuvo en el laboratorio de Negrín; de muchas anécdotas reales sacas algo que pudo producirse. Lo que evito es que ninguno de los personajes diga o haga algo contrario a lo que está documentado. Esto ha sido difícil con Unamuno, porque era un hombre muy contradictorio; podía defender una cosa y unos años después la contraria con la misma vehemencia. Me gustó mucho encontrar una frase de él que definía su actitud y es que *si un hombre no se contradice es porque nunca ha dicho nada*.

**¿Por qué eligió a Moreno Villa como hilo conductor de la historia? ¿Por qué ha decidido jugar así con el tiempo?**

Necesitaba un personaje que pudiera mirar todo aquello desde el recuerdo para poder explicar qué sucedió después, es decir, para tener una mirada de todo. La Residencia se cierra al comenzar la Guerra Civil y desaparece como institución. Muchos de los que están ahí tienen que salir al exilio y, de algún modo, ese personaje testigo podía ser el espíritu de la Residencia. Moreno Villa era muy amigo del director, Alberto Jiménez Fraud, malagueño como él y que le ofreció irse a vivir a la Residencia, es decir, que él vivió allí durante todo el tiempo que estuvo en la colina de los chopos. Además, me sirvieron mucho sus memorias, *Vida en claro*, que son muy íntimas. Moreno Villa es el tipo que se inventa el nombre de Trasatlántico para esa parte del edificio donde estaban los laboratorios, es el tipo que lleva a los residentes al Museo del Prado y les explica la pintura… La gente suele ver en las fotos a Lorca, Dalí, Buñuel y un señor con pajarita. Pues bien, el señor con pajarita es José Moreno Villa; era como el hermano mayor de toda la pandilla del 27, que eran chicos mucho más jóvenes, de 17, 18 años, cuando entraron allí. Por un lado, él se relaciona con todo ese mundo de arte que hay en la Residencia, pero al mismo tiempo es muy amigo de Negrín y es uno de los contertulios de esos cafés del laboratorio. Hay detalles reales: utiliza un pigmento azul que sale de uno de los experimentos y pide que se lo consigan para usarlo en su pintura; en ese momento de vanguardias se hacían muchos experimentos de con qué pintar. Moreno Vi-

lla es el punto de enlace, el eslabón entre ese mundo artístico y el mundo científico porque, además, siendo joven, estudió Química en Alemania. Es otro de esos personajes fascinantes que las grandes figuras se han comido y es, en muchos aspectos, maestro de una generación. Algo que hago mucho en mis obras es que haya algún personaje testigo, lo que me permite jugar con la fuerza del recuerdo. Además, me permite mostrar un aspecto muy importante de ese momento de la Historia, que es esa generación en la que muchos de ellos terminan su vida en el exilio, con un profundo amor a España y, como se dice al final de la obra, *con la llave en el bolsillo*. El final, que he intentado que sea emocionante y evocador, es una reescritura sobre una página del propio Moreno Villa. Tuvo un fracaso amoroso bastante lamentable con una chica en Nueva York; a la vuelta de Estados Unidos él cuenta que va a volver a Madrid y va a estar *fulanito*, *menganito* y tal. Entonces juego con eso, añado algunos nombres, resumo... le traiciono de algún modo para incluir personas que no estaban en ese momento en su texto, para marcar esa idea de que "voy a volver y esta tragedia no ha sucedido". Tomé una idea, que me pareció muy bella, de un escrito de Max Aub, que hizo un discurso como si hubiera entrado en la Real Academia y en el país no había habido guerra civil. Allí estaban escuchándole García Lorca, Alberti… Ese juego me parecía muy interesante como evocación de un mundo que se perdió por una tragedia pero que habría que intentar recuperar, es decir, rescatar todo ese acervo que hemos ido perdiendo, nombres importantísimos de nuestra cultura que podrían ser un referente en todo momento. La idea es que *todo esto era nuestra Historia*, *conviene que la recuperemos*.

**"Creo que he conseguido cierto equilibrio entre una historia sencilla, personajes con cierta carne y la posibilidad de contar muchos pequeños detalles apenas apuntados con un trazo de lo que era ese mundo de la Residencia, que creo que era un modelo en el que este país se podría mirar para ir adelante."**

**Su labor de documentación habrá sido laboriosa…**

Sí, se te quedan ganas de hacer una tetralogía o algo así… Encuentras personajes muy interesantes y muchas historias, pero en teatro juegas con unas limitaciones y no puedes contarlas todas. Me parece que vale la pena dejar todo ese mundo ahí apuntado para que la gente tenga curiosidad y busque más información. Hay mucho por investigar; quedan muchas cosas, muchas anécdotas, de las que sólo he

hecho una pequeña mención. Algo con lo que casi no se ha trabajado, y creo que en ficción menos, es la Residencia de Señoritas, con sus fiestas en las que tomaban el té y bailaban, con su laboratorio… Es un mundo que valdría la pena volver a visitar. En cualquier caso, la memoria de la Residencia es tan rica que se podrían hacer docenas de obras. Creo que esta vez me he salvado de un problema que suele tener un trabajo de este tipo y es que la documentación te come; hay tantas cosas interesantes que apetece contar que a veces puedes apabullar con tantos datos. Habrá que preguntarle al público, pero creo que he conseguido cierto equilibrio entre una historia sencilla, personajes con cierta carne y la posibilidad de contar muchos pequeños detalles apenas apuntados con un trazo de lo que era ese mundo de la Residencia, que creo que era un modelo en el que este país se podría mirar para ir adelante.

**En un momento de la obra se describe la voz de Federico García Lorca, ¿ha podido usted escucharla?**

No, pero he leído a Moreno Villa que habla de cómo era la voz. Algo que a menudo ocurre es que este país no cuida su memoria, sus documentos, así que no existe ninguna grabación de la voz de García Lorca. Se conoce la anécdota de él tocando el piano y, al parecer, era un excelente pianista; apenas quedan un par de grabaciones de cosas relativamente sencillas. Moreno Villa menciona que también tocaba flamenco con la guitarra y canturreaba, aunque no tenía una buena voz. Me parecía hermoso ponerlo porque las voces entran en la emoción y en el recuerdo de una forma más clara. He intentado que la gente, cuando se acuerde de que fue a ver *La colmena científica*, diga: "sí, sonaba la voz de Lorca".●

# Historia de la
# Residencia de Estudiantes

**Orígenes**

El pronunciamiento del general Martínez Campos en 1875 supuso el fin de una etapa revolucionaria y dio paso a la Restauración de la monarquía borbónica. Alfonso XII fue proclamado rey y el gobierno del país se organizó mediante el sistema de turno de partidos auspiciado por Cánovas del Castillo.

La intención por parte del gobierno de limitar las libertades en la enseñanza, prohibiendo todo lo que atacara directa o indirectamente a la monarquía y a la religión católica, provocó muchas tensiones y dio lugar a protestas de profesores y estudiantes. Como consecuencia, algunos catedráticos como Francisco Giner de los Ríos o Nicolás Salmerón fueron suspendidos de empleo y sueldo.

En este clima de incertidumbre y descontento se fundó la Institución Libre de Enseñanza en el año 1876. Giner de los Ríos, acompañado por un grupo de profesores, decidió poner en práctica una teoría educativa inspirada en el *krausismo*: era mucho más importante la formación del espíritu que las teorías y conclusiones doctrinales. Desde ese momento, la Institución trató de llevar a cabo una reforma nacional en un país donde tres cuartas partes de la población era analfabeta. La única manera de lograr esta transformación era a través de la enseñanza.

Este contexto renovador propició la aparición en 1907 de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, presidida por don Santiago Ramón y Cajal, que acababa de recibir el Premio Nobel de Medicina. La Junta fundó instituciones como el Centro de Estudios Históricos y el Instituto Nacional de Ciencias, realizó seminarios y publicaciones sobre diferentes disciplinas y también convocó becas de estudio en el extranjero. Como uno de sus proyectos más destacados, se decidió crear y subvencionar un pequeño colegio universitario que sirviera *a la vida moral, a la formación del carácter, a la cultura general, a la higiene... y en general al ennoblecimiento de la juventud que visita las Universidades*. En definitiva, un lugar de encuentro para los estudiantes de provincias que venían a Madrid.

*Atleta rubio* o *efebo*, emblema de la Residencia. Foto dedicada a A. Jiménez Fraud por varios residentes con motivo de su reunión anual. León, 26 Abril 1958.

La Residencia de Estudiantes en su primera sede de la calle Fortuny. Madrid, (1910-1914).

**Don Alberto Jiménez Fraud**

Una vez aprobado el proyecto, Giner de los Ríos comenzó la tarea de encontrar al director idóneo para un centro de esas características. Entre los candidatos destacó pronto la figura de Alberto Jiménez Fraud, un malagueño licenciado en Derecho y que también veía necesario un cambio radical en la sociedad española. Jiménez Fraud había entrado en contacto con la Institución Libre de Enseñanza en 1905, al llegar a Madrid, con tan solo 22 años, para hacer su doctorado. De su relación con la Institución nos dejó las siguientes impresiones:

*Mis tres años de institucionista fueron una orgía de lecturas, amistad, diálogos, clases, conferencias y excursiones por las dos Castillas. Y también de contacto con cuanto vivía espiritualmente, con España entera.*

También fue este el momento en que don Alberto descubrió su vocación docente, convirtiéndose después en un gran educador, firme defensor de los principios liberales de la democracia parlamentaria. Desde entonces, su intención sería la de formar a la minoría que en un futuro cercano pudiera influir en el destino de España. Su interés por la educación le llevó incluso al extranjero, en concreto a Londres, donde se interesó por la organización y el espíritu de los *colleges* ingleses.

**Los comienzos: calle Fortuny, número 14**

Tan pronto como don Alberto aceptó el encargo, comenzó a buscar un alojamiento para los futuros residentes. Así, un pequeño hotelito en la calle Fortuny número 14 (30 en la actualidad) se convirtió en la primera sede de la nueva institución, denominada oficialmente Residencia de Estudiantes. El centro abrió sus puertas el 1 de octubre de 1910 y desde entonces su labor no se limitó a la transmisión y acumulación de conocimientos, sino también a la formación humana, parte fundamental del proyecto.

Los honorarios que los estudiantes debían pagar a la Residencia en 1910 oscilaban entre las 105 y 180 pesetas al mes, dependiendo de la habitación. Este precio incluía cuatro comidas: desayuno de tenedor, almuerzo, merienda y comida. El lavado de ropa no estaba incluido. En 1930, el precio había ascendido a unas 300 pesetas al mes. Los residentes disfrutaban de excursiones, préstamos de libros, conferencias, clases de idiomas, sesiones de cine y teatro, tertulias...

Debido a la falta de espacio, la cochera del edificio se convirtió en comedor. También se instaló una biblioteca y un laboratorio de Anatomía Microscópica. Don Alberto llamaba cariñosamente a la Residencia “el colegio de los 15”, pues 15 eran los dormitorios para estudiantes con los que contaba el edificio. Se trataba de habitaciones muy pequeñas, ya que la independencia económica de la institución impuso una organización sencilla y austera.

La aceptación de la Residencia y su consiguiente crecimiento hizo necesaria una ampliación del edificio. La institución adquirió también el número 10 de la calle Fortuny y las plazas para residentes pasaron de 15 a 50. Esto permitió que Juan Ramón Jiménez pasara largas temporadas como residente, estable-

ciéndose en la antigua biblioteca, que ayudó a organizar, viviendo allí hasta que se casó con Zenobia Camprubí. En una carta a su madre, el poeta describe así su alimentación en la Residencia:

*Comemos lo siguiente: por la mañana de 7 a 9, desayuno de tenedor: un huevo, café, té, chocolate o leche, mantequilla y miel. Todo el pan que se quiera, de lo demás lo mismo. Comida de 1 a 2: tres platos, siempre el tercero de carne a la inglesa, magnífica, ensalada, queso, miel y fruta. A las 5: té en el jardín. Té o leche, con galletas y pan con manteca. Todo lo que se quiera. Se sirve uno solo. Por la noche a las 8 y media, cena: tres platos, postre de cocina y fruta.*

La puntualidad, uno de los aspectos importantes de la vida en la Residencia, se hizo proverbial entre los residentes, sobre todo en lo que se refería a horarios de comida. La primera del día se servía a las 8.30 en punto; pues bien, una breve frase servía para achuchar a los tardones: *a las 8.31 te perdiste el desayuno*.

Mientras tanto, la Residencia no paraba de crecer, pese a su debilidad económica y a sus muchos enemigos, los cuales la consideraban un lugar donde se transmitían las ideas subversivas de la Institución Libre de Enseñanza. Incluso la falta de una capilla llegó a despertar recelos. No obstante, tras realizar una visita oficial, el rey Alfonso XIII siempre defendió la Institución, pues veía en ella un instrumento eficaz para formar unas clases dirigentes que impulsaran una España mejor.

**La colina de los chopos**

En 1913, la necesidad de espacio se convirtió en una prioridad. Don Alberto Jiménez Fraud comenzó a buscar un terreno apropiado para la construcción de una sede más grande. Y lo consiguió. El Ministerio de Instrucción Pública cedió una parcela de su propiedad situada al final de la calle del Pinar, al lado del antiguo hipódromo y a espaldas del Museo de Ciencias Naturales, entonces en las afueras de la ciudad y con unas excelentes vistas de la sierra de Guadarrama. En la actualidad, se encuentra dentro del complejo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, junto al I.E.S. Ramiro de Maeztu, al que se cedieron algunos de los edificios de la antigua Residencia. La necesidad de integrar también a la mujer en un espacio cultural como aquel, dio lu-

Vista de los tres edificios de la Residencia de la Estudiantes construidos por Antonio Flórez, desde los campos de deporte, Madrid, hacia 1914.

Carlos Anabitarte, Enrique Muñóz Manzanares, Ramón Madariaga, José Bartual, y Monzó, en una carrera de 100 m. durante las competiciones deportivas de la Residencia de Estudiantes, Madrid, noviembre de 1925.

gar a la creación de la Residencia de Señoritas, que quedó instalada desde 1915 en los edificios de Fortuny.

El arquitecto Antonio Flórez diseñó los pabellones de la institución en la nueva ubicación. Los interiores serían sobrios y austeros, con un diseño siempre al servicio de la pedagogía. Pese a su modestia, derivada de la escasez económica, la residencia era, probablemente, uno de los mejores campos educativos de Europa. La capacidad aumentó hasta acoger a más de 250 estudiantes y los terrenos, que estaban en un lugar elevado, se sembraron con más de 3 000 chopos, tomando de ahí, de ahora en adelante, el nombre de "colina de los chopos", acuñado por Juan Ramón Jiménez.

Rafael Alberti describió así las sencillas habitaciones de la nueva Residencia:

*Casi una celda alegre clara. Cuatro paredes blancas desprovistas. A lo más, un dibujillo a línea de Dalí, recién fijado sobre la cama del residente de aquel cuarto. ¿Una celda? Quizás más bien una pequeña jaula suspensa de dos adelfas rosadas, abrazada de madreselvas piadoras, vigiladas por largos chopos tembladores, hundido el ancho pie en el canalillo de Lozoya.*

Los alrededores eran un remanso de paz y tranquilidad. Para preservar esta sensación, se adquirieron los terrenos colindantes, en los que se construyeron más pabellones y varias pistas para la práctica del deporte, limitada hasta ahora al *ping pong* debido a la falta de espacio del edificio de la calle Fortuny.

**Los mejores años**

En su afán por la búsqueda de una formación integral, don Alberto Jiménez Fraud dotó a la institución de un gran dinamismo, ejerciendo su autoridad mediante el ejemplo. La Residencia no era solo un lugar complementario a la formación de la Universidad, sino que pretendía ser un centro inspirador para el desarrollo del espíritu humano en todas sus facetas. Se trataba de que el estudiante se sintiera

libre y autónomo, pero también apoyado y acompañado. La importancia de las ciencias y de las letras y su unión en un todo que despertase a los jóvenes de su letargo, convirtió el lugar en un centro intelectual donde coincidían eminentes intelectuales y científicos tanto españoles como extranjeros. El físico Albert Einstein, los arqueólogos Howard Carter (descubridor de la tumba de Tutankhamon) y Leonard Woolley (descubridor de la ciudad sumeria de Ur), el economista John Maynard Keynes, la premio Nobel de Química Marie Curie, los arquitectos Gropius y Le Corbusier... fueron algunas de las personalidades que visitaron la colina de los chopos o impartieron conferencias en la cátedra de la Residencia. La Sociedad de Cursos y Conferencias y el Comité Hispano-Inglés, impulsado entre otros por el Duque de Alba, uno de los principales benefactores de la Residencia, hicieron posible la reunión en la institución de tal cantidad de personajes ilustres.

Distintas disciplinas que iban desde el Derecho hasta la Fisiología tenían cabida en la Residencia, que colaboraba con la Junta para la Ampliación de Estudios en la organización de charlas y seminarios. El Centro de Estudios Históricos, dirigido por don Ramón Menéndez Pidal y en el que también participó el gran historiador Américo Castro, organizó junto con la Residencia diferentes actividades dirigidas a los alumnos de las facultades de Filosofía y Letras. Para ampliar la formación humanística de los residentes se invitó a artistas entre los que estuvieron Maurice Ravel, Darius Milhaud e Igor Stravinski. Junto a la música, la poesía y el teatro vertebraron las actividades de la institución. Allí se reunían poetas como Juan

Salvador Dalí, José Moreno Villa, Luis Buñuel, Federico García Lorca y José Antonio Rubio Sacristán en el parque de La Bombilla, Madrid, mayo de 1926.

Blas Cabrera con Marie Curie, durante su visita a la Residencia.

Ramón Jiménez, José Moreno Villa, Emilio Prados, Federico García Lorca, Gabriel Celaya, Rafael Alberti, Pedro Salinas, Antonio Machado, Jorge Guillén, Dámaso Alonso, Miguel Ferrá... y también se invitaba a poetas extranjeros. Además, se organizaban veladas musicales en las que no faltaba Federico García Lorca tocando el piano. Los *dones*, como denominaban los residentes a los intelectuales consagrados, siempre tuvieron un lugar en las tertulias y sus palabras fascinaban a todos. Tal es el caso de Miguel de Unamuno, considerado residente honorario, que acudía a contactar con la intelectualidad madrileña y a dar conferencias, leyendo fragmentos de sus escritos a todos los presentes. Valle-Inclán, León Felipe, Eugenio d'Ors... todos fueron escritores que contribuyeron de una u otra manera a la formación de aquellos jóvenes ávidos de conocimiento. El pensador José Ortega y Gasset, vocal del Patronato de la Residencia, dejó también una honda huella entre los estudiantes. Para él, todo aquello era *una alta empresa nacional*, el principio de una nueva España. Además de sus actividades intelectuales, su conocimiento del alemán le hizo protagonizar algunos momentos curiosos, tal es el caso de su tarea como traductor simultáneo en la conferencia que impartió Albert Einstein.

En este contexto no podía faltar el teatro, y se convirtió en tradición que todos los años se representara *Don Juan Tenorio*, de Zorrilla. Incluso "La Barraca", la joven compañía de teatro universitario dirigida por Lorca, representó algunas obras de Cervantes en los jardines de la Residencia. También existía un cineclub, organizado por el cineasta Luis Buñuel. Una cuota de 5 pesetas al mes daba derecho a asistir a las sesiones de los sábados, en las que se exhibían películas de las vanguardias europeas tras una explicación previa. Pero la formación no se limitaba únicamente a las actividades de la colina. Las excursiones a pueblos, ciudades y parajes naturales eran frecuentes, junto con las visitas a los museos.

Las impresiones de los residentes, sus reflexiones y sus escritos fueron publicados en la revista *Residencia*, cuyo primer número apareció en 1926. Además, el Servicio de Publicaciones editó muchas obras inéditas, tanto de residentes como de intelectuales visitantes. La cabeza del atleta rubio, inspirada en

una escultura de la Grecia clásica, inspiró el emblema de la Residencia, convirtiéndose en la imagen para todas sus publicaciones hasta la actualidad.

**Los laboratorios**

La mayoría de estudiantes pertenecían a disciplinas técnicas y científicas. Por eso don Alberto trató de dotar a la Residencia de los mejores medios para la práctica de la ciencia, creando laboratorios de Anatomía y Química entre los que destacó el de Fisiología General. Sus 100 $m^2$ estaban ocupados por los más modernos instrumentos, diseñados por el que era su director desde 1916, don Juan Negrín. García Valdecasas, Grande Covián y Severo Ochoa, premio Nobel de Fisiología en 1959, fueron algunos de los científicos que se formaron en aquel lugar, siempre bajo la atenta mirada de Ramón y Cajal, que hasta su muerte mantuvo una estrecha colaboración con la institución.

**Los peores años**

El 18 de julio de 1936 no había casi residentes en la colina de los chopos. Como cada año, estos habían regresado a sus lugares de origen durante las vacaciones estivales. El estallido de la guerra sorprendió a los profesores extranjeros que en ese momento se encontraban asistiendo a los cursos de verano organizados por el Centro de Estudios Históricos en la Residencia; en total, unas 44 personas. El lugar se convirtió entonces en zona neutral y las banderas de Estados Unidos y de Gran Bretaña se izaron en sus jardines para evitar que la institución fuera asaltada, al menos hasta que se evacuara a los extranjeros. Madrid era ya una ciudad asediada y el lugar se convirtió en refugio de varias decenas de niños que componían una de las colonias infantiles organizadas por el Ministerio de Instrucción Pública; grandes carteles en la fachada avisaban de la nueva condición de lo que antes había sido residencia de estudiantes. Poco tiempo después, el complejo se convirtió en cuartel de guardias de asalto pasando a ser más tarde hospital de carabineros.

Al inicio de la guerra y aprovechando la cobertura diplomática, algunos intelectuales se refugiaron en la Residencia. Entre estos, estaban Dámaso Alonso junto a Ortega y Gasset, que el 31 de agosto consiguió huir junto con su mujer y sus hijos a Francia. Mientras tanto, José Castillejo, miembro destacado de la Junta para la Ampliación de Estudios y una de las almas de la institución, regresó desde Suiza al considerar que era su deber. Finalmente, en septiembre de 1936, don Alberto Jiménez Fraud y su familia abandonaron la Residencia. Para siempre. Solo Marcelino, el jardinero, que había sido tan querido por los residentes, permaneció en la colina. Era el único recuerdo vivo de otra época, casi de otro lugar.

José Ortega y Gasset delante del cuarto pabellón de la Residencia de Estudiantes. Madrid, 1925.

# Entrevista con el director
## Ernesto Caballero

***La colmena científica* es una obra con continuos saltos en el tiempo ¿cómo ha llevado esto a escena?**

A los muchos planos en el tiempo que tiene la obra yo he introducido uno más. Se trata de un grupo de personajes, no muy explícitamente definidos, que serían científicos o estudiantes de alguna institución científica de hoy en día, de aquí y ahora. Finalmente estos son los que cuentan la historia. La obra es como una cita, una recreación desde el presente de aquel tiempo. Ellos son los que aluden y los que citan. Yo quería evitar hacer una reconstrucción descriptiva y nostálgica. Yo hablaba del efecto *museo de cera* que quería evitar a toda costa y lo he hecho así, citando. Podemos decir que está muy presente el presente. Lo que he querido es trazar un puente entre aquel mundo, entonces tan alentador, con el de hoy, porque la Residencia hoy en día goza de muy buena salud y está muy boyante. He querido rehuir el lamento, la nostalgia de lo que podría haber sido. Es una obra que trata de mirar al futuro aunque habla del pasado. No se queda en la evocación lastimera de lo que pudo ser y no fue.

**¿Ha buscado en los actores de su reparto un parecido físico con los personajes?**

No, precisamente por lo que hablábamos. No he querido hacer un montaje descriptivo. De igual manera que no recreo un laboratorio con sus microscopios, tubos… tampoco he querido hacerlo con los actores. Hubiese sido complicado y yo

creo además que no muy interesante. Quizá también nos hubiésemos encontrado con los familiares reprochándonos el poco parecido con su abuelo. La gente tiene además un imaginario muy concreto en el caso de Santiago Ramón y Cajal, no solo con sus fotos sino con la recreación que hizo Adolfo Marsillach. He querido evitar las comparaciones. Tenemos un actor que es Ramón y Cajal o Negrín como podría decir que es Manuel Azaña. El trabajo va por otro lado. Contamos con una base muy documentada, el trabajo del autor ha sido muy sesudo, exhaustivo en los detalles verídicos. Sobre esa base hemos querido hacer algo autónomo porque la ficción requiere abandonar un poco la documentación; si no se termina haciendo una conferencia ilustrada con actores disfrazados y eso es lo que hemos

**"*Aunque* La colmena científica *es una obra que habla de otro tiempo, quiero reflexionar sobre ello desde ahora para que de esas cenizas resurja el espíritu y que el desarrollo, el estirón de nuestro país, no solamente esté referido al mundo del deporte.*"**

querido evitar. Además, pocos en la actualidad saben cómo era, por ejemplo, Severo Ochoa de joven. A veces detecto un defecto en recreaciones de este tipo, sobre todo en cine y televisión, y consiste en cierto envaramiento en los actores que parecen hablar para la posteridad. Sin embargo, estos personajes vivían su momento sin ser conscientes de que iban a ser ilustres. Ni Lorca ni Buñuel sabían que iban a ser *Lorca* y *Buñuel*. Cuando Unamuno dijo *que inventen ellos* seguramente no lo dijo con énfasis, sino que lo diría en un café bromeando con alguien. Era gente normal, con la vida por delante y con mucho talento. Hoy en día habrá futuros *llorcas*, *negrines*, *severos ochoas* o *justas freires* tomando algo en la cafetería de cualquier facultad riéndose con sus compañeros.

**¿Cómo ha sido su relación con el autor y con la Residencia de Estudiantes?**

Todos han depositado mucha confianza en mí; partíamos de unas premisas puestas en un mapa y se trataba de dar un salto al territorio. José Ramón Fernández es un hombre de teatro y sabe lo que significa ese paso, por lo que no ha habido ningún problema. Estamos trabajando como se debe trabajar, de manera muy fluida y en función de la escena. Al final es el teatro el que pide y todos tenemos que ser siervos y vasallos de este porque la obra es la que está por encima de nosotros. Cuando el teatro aparece puedes quitar una frase, un movimiento o lo que sea, porque lo importante es que lo que suceda allí genere situaciones y emoción. En este sentido, es un texto muy rico porque la propicia. Tal y como decía José Ramón, me estoy encontrando con algo *chejoviano*, porque las palabras del texto son la punta del iceberg de una serie de movimientos en el espíritu de los personajes y de atmósferas que están detrás. Nuestro trabajo consiste en sacarlas. Trabajamos muy a gusto, también con todos los miembros del equipo.

**"La obra es como una cita, una recreación desde el presente de aquel tiempo. Ellos son los que aluden y los que citan. Yo quería evitar hacer una reconstrucción descriptiva y nostálgica."**

Respecto a la Residencia, para mí ha sido una grata y agradable sorpresa ver que han recobrado *ese espíritu* y lo mantienen vivo. Es un oasis, un lugar de conocimiento y de mucha oxigenación cultural. Podría haber hecho un homenaje a su pasado esplendoroso pero no ha sido el caso. Creo que los debates en la sociedad española se centran en lo que hemos sido, lo que nos ha pasado… Nos falta un poco de espíritu emprendedor. Tenemos que inventar el futuro. En ese sentido somos muy distintos a las actuales sociedades orientales o americanas, que lo

han pasado muy mal pero su pasado no supone un lastre. Aunque *La colmena científica* es una obra que habla de otro tiempo, quiero reflexionar sobre ello desde ahora para que de esas cenizas resurja *el espíritu* y que el desarrollo, el estirón de nuestro país, no solamente esté referido al mundo del deporte.

**¿Qué dificultades presenta trabajar en una sala pequeña?**

Es una sala pequeña pero es un lujo poder hacerlo aquí. Cuando trabajas para un espacio concreto los espectáculos cambian completamente. Debería ser siempre así, aunque a veces no se puede. Lope y Calderón escribían para una arquitectura determinada, y eso facilita muchísimo el trabajo. Probablemente habrá un proceso posterior de readaptación para distintos teatros, pero de momento estoy disfrutando mucho porque es una maravilla poder trabajar en este espacio concreto y no convencional. ●

# El contexto histórico
## de la Residencia de Estudiantes entre 1910 y 1936

Pese a ser una isla de intelectualidad en medio de un país convulso, la Residencia de Estudiantes nunca fue ajena a los acontecimientos históricos que ocurrían tras los muros de sus pabellones. Tanto es así que los problemas de España fueron decisivos en el precipitado final de la etapa dorada de la institución.

Cuando en 1910 se inauguró la Residencia reinaba en España Alfonso XIII con un sistema político de turno de partidos (Partido Liberal, Partido Conservador), heredero del que en el siglo pasado había instaurado Cánovas del Castillo. Fueron años de una tremenda inestabilidad política. Desde 1917 a 1923 trece gobiernos trataron de hacer frente a los problemas de un sistema que hacía aguas. Los sindicatos organizaron varias huelgas generales y la situación de desequilibrio era más evidente cada día.

En este clima de descontento el general Primo de Rivera planeó un golpe de estado que se consumó el 13 de septiembre de 1923. De este año a 1930 la dictadura del general mantuvo al monarca Alfonso XIII y tomó medidas propias de un régimen autoritario: prohibió los partidos políticos, persiguió cualquier movimiento obrero y estableció la censura de prensa. La economía mejoró y la represión nunca fue excesivamente dura, pero la dictadura no contaba con el apoyo popular y en 1930 Primo de Rivera abandonó España.

Alfonso XIII intentó volver a la situación previa al golpe de estado y tomó a otro general, Dámaso Berenguer, como jefe de gobierno. Sin embargo la izquierda republicana había ganado fuerza y estaba decidida a desbancar la monarquía; incluso contaban con el apoyo de importantes sectores del Ejército. En 1931 el rey había destituido a Berenguer y

A B C. LUNES 20 DE FEBRERO DE 1911. EDICION 1.ª PAG. 3.

LA VISITA REGIA DE AYER MAÑANA
S. M. EL REY (x) CONVERSANDO CON LOS ESTUDIANTES DE LA RESIDENCIA DE LA CALLE DE FORTUNY DURANTE SU VISITA

Visita de Alfonso XIII a la Residencia de Estudiantes, recogida en las páginas del diario *ABC*, 20 de febrero de 1911.

puesto en su lugar al almirante Juan Bautista Aznar. Aznar convocó elecciones el 12 de abril de 1931. Las candidaturas monárquicas vencieron en el ámbito rural, mientras que en las ciudades, donde el proceso electoral era más limpio, la victoria republicana fue aplastante. Ante la gravedad de la situación, Alfonso XIII decidió exiliarse. El 14 de abril de 1931 era proclamada la Segunda República.

La República creó un gobierno provisional con Niceto Alcalá-Zamora como presidente. Unos meses después se convocaron nuevas elecciones para elegir unas cortes constituyentes, que aprobaron, el 9 de diciembre de 1931, la primera constitución democrática de la historia de España, de corte progresista y modernizador y carácter laico.

Desde esta fecha hasta septiembre de 1933 se produjo el llamado "bienio social-azañista" con Alcalá-Zamora como presidente de la República y Azaña como presidente del Gobierno. Fue una etapa de relativa estabilidad. Con el paso de los meses, la derecha política fue reorganizándose y ganando importancia hasta el punto de que Azaña se vio obligado a dimitir. En 1933 Alejandro Lerroux, líder de la coalición conservadora, formó gobierno. La convulsión social fue en aumento. En 1934 en Asturias hubo una huelga general que llegó a ser considerada una revolución y que se extendió por todo el país. El gobierno declaró el estado de sitio y los obreros que participaron fueron duramente castigados. Además Lluís Companys proclamó la República catalana, lo que aumentó el clima de inestabilidad en todo el país. Alejandro Lerroux perdía fuerza y un año después se vio obligado a dimitir. Alcalá-Zamora disolvió las Cortes y convocó elecciones para el 16 de febrero de 1936. Fueron ganadas por el Frente Popular, una coalición de izquierdas. El Parlamento quedó claramente dividido entre dos fuerzas, la izquierda y la derecha. Desde entonces se produjo una espiral creciente de violencia, con un gobierno incapaz de dominar la situación y una oposición poco colaboradora con la República. Los continuos cambios en el Gobierno revelaban la incapacidad del ejecutivo para restablecer el equilibrio. Una facción del Ejército, que ya había dado algún aviso a Manuel Azaña, se sublevó en Canarias el 17 de julio de 1936 al mando del joven general Francisco Franco. Empezó así la Guerra Civil Española.

SUPLEMENTO EXTRAORDINARIO

MADRID-SEVILLA 20 DE JULIO DE 1936 NUMERO SUELTO 5 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMOSEGUNDO. NUMERO 10.341

VIVA ESPAÑA

EL GENERAL QUEIPO DE LLANO SE ENCARGA DE LA JEFATURA DE LA DIVISIÓN Y DECLARA EL ESTADO DE GUERRA. DIVERSAS MANIFESTACIONES POR «RADIO». RECTIFICADAS, SOBRE INFORMACION DE MADRID. ORDENES A LA POBLACION CIVIL. OTRAS NOTAS

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMOSEGUNDO. 15 CTS. NUMERO

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMOSEGUNDO. 15 CTS. NUMERO

¡VIVA LA REPÚBLICA!

Portadas del diario *ABC* correspondientes a la edición Sevilla (del 20 de julio de 1936) y de Madrid (del 25 de julio de 1936). Mientras que Sevilla había caído en manos de los sublevados, Madrid todavía estaba en zona republicana.

# Personajes de la obra

El texto de José Ramón Fernández reúne en el laboratorio de la Residencia de Estudiantes a siete ilustres personajes de nuestra historia y los hace compartir tertulia alrededor del fuerte café que hacía Juan Negrín. La representación es un juego con el tiempo de la mano de José Moreno Villa, que desde su exilio en México, evoca la época dorada de la Residencia. Para una mejor comprensión de la obra presentamos una breve referencia de los personajes:

**Ángel Llorca**
(1866-1942)

Pedro Ocaña

Nació en Orcheta (Alicante). En 1910, cuando era maestro de primera enseñanza, la Junta para la Ampliación de Estudios le concedió una beca de 15 meses que le llevaría a visitar Francia, Bélgica, Suiza e Italia. La estancia en esos países le permitió conocer de cerca sus diferentes sistemas de enseñanza, sobre todo en el ámbito de la educación primaria. A su vuelta a España, y tras publicar una memoria sobre sus meses como becario, comenzó a colaborar con la Junta formando y dirigiendo grupos de maestros, siendo esta la época en que tuvo más contacto con la Residencia de Estudiantes, donde llegó a ser uno de sus "espíritus".

Llorca escribió sobre las carencias de la educación española y propuso ideas renovadoras, inspiradas algunas en sistemas educativos extranjeros. La mejora de la denominada "educación popular" y la lucha contra el analfabetismo fueron algunos de sus objetivos, identificándose siempre con las líneas maestras de la Institución Libre de Enseñanza. Además, en 1916 fue nombrado director del Grupo Escolar Cervantes, cuyo fin, a parte de la enseñanza graduada, era *servir de práctica para el ensayo de nuevos procedimientos pedagógicos*. Para que los métodos de esta escuela no quedasen desfasados, asistió a varios congresos europeos sobre educación, visitando también las llamadas "escuelas nuevas" de Suiza y Alemania, donde completó su formación. Aunque algunos de estos viajes los hizo por su cuenta, también solicitó varias becas a la Junta para poder organizar viajes formativos junto con otros profesores del Grupo Escolar Cervantes.

El personaje de Ángel Llorca está representado por Pedro Ocaña.

**Juan Negrín**
(1892-1956)

David Luque

Don Juan Negrín López nació en Las Palmas de Gran Canaria. De familia acomodada, desde muy pequeño destacó en los estudios, especialmente en Física, Química y Matemáticas. Además, siempre estuvo dotado de una gran capacidad para aprender otros idiomas. Pese a haber crecido en el seno de una familia perteneciente a la burguesía comercial canaria, sus convicciones político-ideológicas progresistas comenzaron a manifestarse desde su más temprana juventud.

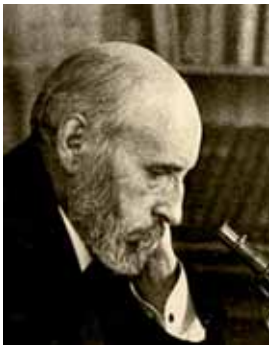
En 1906 su padre le envió a Alemania con la intención de que estudiara Medicina en las más prestigiosas universidades europeas. En 1912, con tan sólo 20 años de edad, obtuvo el grado de doctor en Medicina por la Universidad de Leipzig. En esa misma ciudad residió Negrín hasta 1915, año en el que regresó a España ya casado y con un hijo. Durante su estancia en el extranjero, su interés por la Fisiología había aumentado a la par que sus ideas políticas habían ido madurando.

Con 24 años, y bajo la tutela de Ramón y Cajal, la Junta para la Ampliación de Estudios, enterada de la destacada carrera que Negrín había hecho en Alemania, le encargó la dirección del nuevo Laboratorio de Fisiología General ubicado en la Residencia de Estudiantes, labor a la que se dedicó en cuerpo y alma. Su carrera médica recibió un gran impulso cuando en 1917 se incorporó a la cátedra de Fisiología de la Universidad Central de Madrid, llegando a ser titular en 1922. Fue así como se convirtió en el responsable de la formación de Severo Ochoa o Francisco Grande Covián, entre muchos otros.

Tras haber perdido gran parte de su interés por el mundo de la política, su acercamiento a esta volvió a producirse a causa de su oposición a la dictadura de Primo de Rivera, que había tomado el poder en 1923. Unos años después, sus convicciones democráticas, republicanas y socialistas le llevaron a abandonar definitivamente la investigación y la docencia para dedicarse por completo a la política. Así, los años previos a la Guerra Civil fueron testigos del meteórico ascenso de Negrín, que comenzó esta nueva etapa de su vida siendo diputado a Cortes por el Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Durante los 5 años que duró la República, representó a Las Palmas y a Madrid en las únicas 3 legislaturas republicanas. Iniciada la guerra, fue nombrado ministro de Hacienda en el gobierno del Frente Popular presidido por Francisco Largo Caballero. Desde mayo de 1937 hasta marzo de 1939, su responsabilidad fue aún mayor al convertirse en presidente de una República que agonizaba. Instalado Franco en el poder, don

Juan Negrín se mantuvo en su cargo, aunque desde el exilio. Finalmente, en 1946 abandonó sus responsabilidades políticas a causa de una grave enfermedad y durante los años siguientes vivió en París, ciudad que le vería morir el 12 de noviembre de 1956.

El personaje de Juan Negrín está representado por David Luque.



**Santiago Ramón y Cajal**
(1852-1934)

Paco Ochoa

Nació en Petilla de Aragón (Navarra). Su padre, cirujano de segunda clase, le envió a estudiar al colegio de los Escolapios de Jaca. Las circunstancias de su vida le llevaron a creer que su vocación y talento iban a estar dirigidos a las artes plásticas, en especial al dibujo, afición que nunca abandonó. Pese a estas pretensiones artísticas, Justo Ramón Casasús obligó a su hijo a estudiar Medicina y le convirtió en su ayudante para la disección de cadáveres. Como parecía que Santiago no serviría para estudiar, su padre le colocó como aprendiz de barbero para ganarse la vida. Poco después acabó retomando el bachillerato y comenzó a aprender Anatomía junto a su padre. Sin embargo, el joven Ramón y Cajal, que sería testigo de la revolución de septiembre de 1868 y del advenimiento y posterior fracaso de la I República, continuaba con sus sueños de convertirse en artista y se declaraba admirador de autores románticos como Lord Byron o Víctor Hugo, a cuya lectura se entregaba con pasión.

En 1873, continuamente presionado por su padre, acabó licenciándose en Medicina y un año después fue llamado a filas y enviado a Cuba como oficial de sanidad para atender a los heridos de la rebelión independentista que había estallado en la isla. Al contraer el paludismo quedando "inutilizado en campaña", tuvo que volver a España en 1875, año en el que descubrió su vocación científica. Con las pagas que obtuvo en el Ejército compró un microscopio a plazos e instaló en un desván algo parecido a un laboratorio. Pese a las dificultades, sus progresos fueron en aumento y, tras doctorarse, inició su labor docente en Zaragoza, Valencia, Barcelona y Madrid, ciudad en cuya universidad obtuvo la cátedra de Histología en 1892. Siempre interesado por los avances de la ciencia, Ramón y Cajal conoció los estudios sobre el hipnotismo y la sugestión que por aquel entonces se estaban realizando en Europa. Estas investigaciones le produjeron tal impresión que llegó a considerar la hipnosis como una forma de anestesia.

Siendo ya un científico de reconocido prestigio (había sido investido doctor *honoris causa* por la Universidad de Cambridge en 1894), en 1901 fue nombrado director del Laboratorio de Investigaciones Biológicas, donde formó a grandes investigadores como Achúcarro, Gayarre, Río Hortega, De Castro, Tello y Lafora, entre otros. La culminación de su carrera llegó con la concesión del premio Nobel en 1906, compartido con el científico italiano Camillo Golgi. Sus investigaciones en Neurohistología, que dieron lugar a su Teoría Neuronal, fueron determinantes en la decisión de la Academia sueca. Además, sus métodos perfeccionados de tinción y la aplicación de la técnica fotográfica, otra de sus pasiones, fueron fundamentales para los posteriores avances en el campo de la Neurología. En 1907 se convirtió en el primer presidente de la Junta para la Ampliación de Estudios, a cuya creación había contribuido decisivamente. Por si esto fuera poco, su labor se completó con la publicación de algunas obras fundamentales para la ciencia española. La más importante, *Histología del Sistema Nervioso*, fue editada por primera vez en 1909, consagrando a su autor como uno de los más grandes investigadores del panorama científico contemporáneo.

Paco Ochoa es el actor encargado de dar vida a Santiago Ramón y Cajal.

**José Moreno Villa**
(1887-1955)

José L. Esteban

José Moreno Villa fue poeta, historiador de arte y pintor. Nació en Málaga en 1887 en el seno de una familia acomodada que se dedicaba al cultivo de viñas y elaboración de vino. Por esa razón, a los 17 años su padre le envió a estudiar Química a Alemania. Aunque se licenció en Análisis Químico por la Universidad de Friburgo, su verdadera vocación era la Literatura. En Madrid estudió Historia del Arte y tomó la decisión de dedicarse a la poesía. Por consejo de Francisco Giner de los Ríos estudió unas oposiciones de Archivo, Biblioteca y Museos y obtuvo plaza en Gijón. Trabajó en el Centro de Estudios Históricos y de 1931 a 1936 fue director del Archivo de Palacio. En 1917 Alberto Jiménez Fraud le animó a instalarse en la Residencia de Estudiantes. Allí conoció las tendencias más vanguardistas al mismo tiempo que alternaba con escritores alejados de éstas como Azorín, Pío Baroja y Antonio Machado. Su obra poética se considera de transición entre la Generación del 98 y la Generación del 27, y su obra pictórica contribuyó a superar el Modernismo y se acercó a otras vanguardias como el Ultraísmo y el

Surrealismo. Su vinculación con la República le forzó a abandonar España en el año 1937. Viajó a Estados Unidos y se afincó en México donde vivió en el exilio hasta su muerte en el año 1955. Además de poesía escribió crítica artística, ensayos y numerosos artículos. José Moreno Villa fue uno de los llamados "espíritus" de la Residencia, en la que vivió durante 20 años. Los sábados organizaba visitas al Museo del Prado con los estudiantes.

El actor José L. Esteban encarna el papel de José Moreno Villa

**Severo Ochoa**
(1905-1993)

Iñaki Rikarte

Nació en Luarca (Asturias) en 1905. Su interés por la Biología nació en parte del trabajo de Santiago Ramón y Cajal, al que nunca conoció personalmente pero cuyos escritos avivaron su interés por la investigación científica. En 1929 se licenció en Medicina por la Universidad Complutense de Madrid. En 1927 se trasladó a vivir a la Residencia de Estudiantes donde compartió techo con los artistas e intelectuales de la aquellos años. Juan Negrín le ofreció un puesto de profesor colaborador en su laboratorio. Consiguió además varias becas para estudiar el Glasgow, Berlín y Londres. Terminada su carrera, en 1932, comenzó los estudios de Enzimología en el Instituto Nacional para la Investigación Médica en Londres. Con el estallido de la Guerra Civil, Severo Ochoa abandonó España y se trasladó a Alemania donde investigó en el Laboratorio Meyerhof de Heidelberg. En 1941 viajó a Estados Unidos y allí permaneció gran parte de su vida investigando en varias universidades como la de Washington, Nueva York y San Luis. En 1956 consiguió la nacionalidad estadounidense y en 1959 obtuvo el premio Nobel de Medicina y Fisiología por sus descubrimientos en la síntesis del ARN en el laboratorio. El Nobel fue compartido con Arthur Kornberg que había sido su alumno años antes.

En 1975 Severo Ochoa volvió a España y durante algunos años dirigió simultáneamente dos grupos de investigación de biosíntesis de proteínas, uno en el Instituto de Biología Molecular de Madrid y otro en el Roche Institute of Molecular Biology de Nueva Jersey.

En el año 1986 falleció su esposa, Carmen García Cobián, un enorme apoyo en su carrera y en su vida. Esto le sumergió en un estado de depresión y no volvió a publicar ningún trabajo científico. Severo Ochoa murió en Madrid en 1993 a los 88 años de edad.

Iñaki Rikarte es el actor encargado de dar vida a Severo Ochoa.

**Justa Freire**
(1896-1959)

Lola Manzano

Nació en Moraleja del Vino (Zamora) en 1896. Ejerció como maestra en Casillas (Ávila) pero pronto vino a Madrid y perteneció al grupo de maestros que se formó con Ángel Llorca. Pudo beneficiarse de dos becas (llamadas pensiones en la época) de la Junta para la Ampliación de Estudios y así en 1921 y 1925 estudió en Bélgica, Alemania, Suiza, Austria e Italia. En el Grupo Escolar Cervantes fue nombrada "auxiliar de cantina, ropero, obra social y ensayos de nuevos procedimientos" y durante trece años puso en marcha numerosos proyectos educativos muy innovadores. Durante la Guerra Civil colaboró con Ángel Llorca en las Comunidades Familiares de Educación del Perelló donde fueron trasladados muchos niños para alejarlos de los peligros de la guerra. Llegó a ser Delegada de la Infancia Evacuada cargo que le fue otorgado por el gobierno de la República durante la guerra. Al finalizar la contienda fue encarcelada en la prisión femenina de las Ventas en Madrid donde también hizo una gran labor educativa con las reclusas del centro. Entre este colectivo de 400 mujeres se encontraban las jóvenes del grupo denominado *Las Trece Rosas*.

Justa Freire murió a los 63 años de edad después de una vida dedicada a la investigación pedagógica. Su máxima preocupación se centró en la infancia, considerando los primeros años de vida de un niño los más importantes para su formación y su personalidad adulta. El juego era fundamental en sus proyectos educativos, juego que debía desarrollarse en la escuela junto con el maestro en un ambiente de libertad de elección e independencia. La escuela para Justa Freire debía ser una prolongación de la familia, en el sentido de ser un lugar protector y amable para el niño.

Lola Manzano interpreta el papel de Justa Freire.

**Miguel de Unamuno**
(1864-1936)

Nació en Bilbao en 1864 y es una de los escritores más destacados de la Generación del 98 y de la historia de la Literatura española. Fue rector de la Universidad de Salamanca durante la dictadura del General Primo de Rivera, pero sus críticas al dictador le obligaron a exiliarse y perder el rectorado que recuperó con la Segunda República con la que también llegó a ser diputado. Defraudado de la actuación política de este régimen, apoyó en un primer momento el levantamiento militar del General Franco. Sin embargo, en un breve lapso de tiempo retiró este apoyo en un acto público protagonizando un conocido incidente con el coronel adepto al levantamiento, Millán Astray. Miguel de Unamuno murió en Salamanca en 1936. Fue un escritor e intelectual polémico muy respetado en su época. Cultivó muchos géneros literarios; novela, ensayo, poesía, teatro y cualquiera de ellos le valía para defender sus ideas, expresar las preocupaciones por su país y desarrollar sus reflexiones filosóficas. Consideraba muy necesaria la modernización de España y fue defensor de ideas progresistas aunque al final de su vida volvió su interés a las tradiciones y al cristianismo.

Miguel de Unamuno fue un habitual de la Residencia de Estudiantes. En ella se hospedaba en sus desplazamientos a Madrid por asuntos diversos y en sus vacaciones de verano. Es uno de los llamados "espíritus" de la Residencia, donde impartió conferencias, sirviendo de modelo intelectual para muchos estudiantes.

El personaje de Miguel de Unamuno es interpretado por los actores Paco Ocaña, Iñaki Rikarte, Paco Ochoa y David Luque.

# La escenografía de
# Curt Allen Wilmer

*La colmena científica o El café de Negrín* se representa en la sala de la Princesa del teatro María Guerrero. Se trata de un pequeño espacio cuyo aforo no llega a las 100 personas y es por tanto idónea para puestas escena de pequeño formato. Este tipo de escenarios gusta mucho tanto a actores como a espectadores por la cercanía que se establece durante la representación.
El escenógrafo Curt Allen Wilmer ha creado un ambiente para el texto de José Ramón Fernández que se apuntala en unos cuantos elementos o "instintos", como él los llama, surgidos a partir de la obra. De esta manera describe su autor el trabajo escenográfico:

El espacio escénico no pretende recrear fidedignamente el laboratorio de Fisiología. El lenguaje del teatro, a diferencia de exposiciones o documentales, se aleja de la ilustración para convertir los espacios en "escénicos".

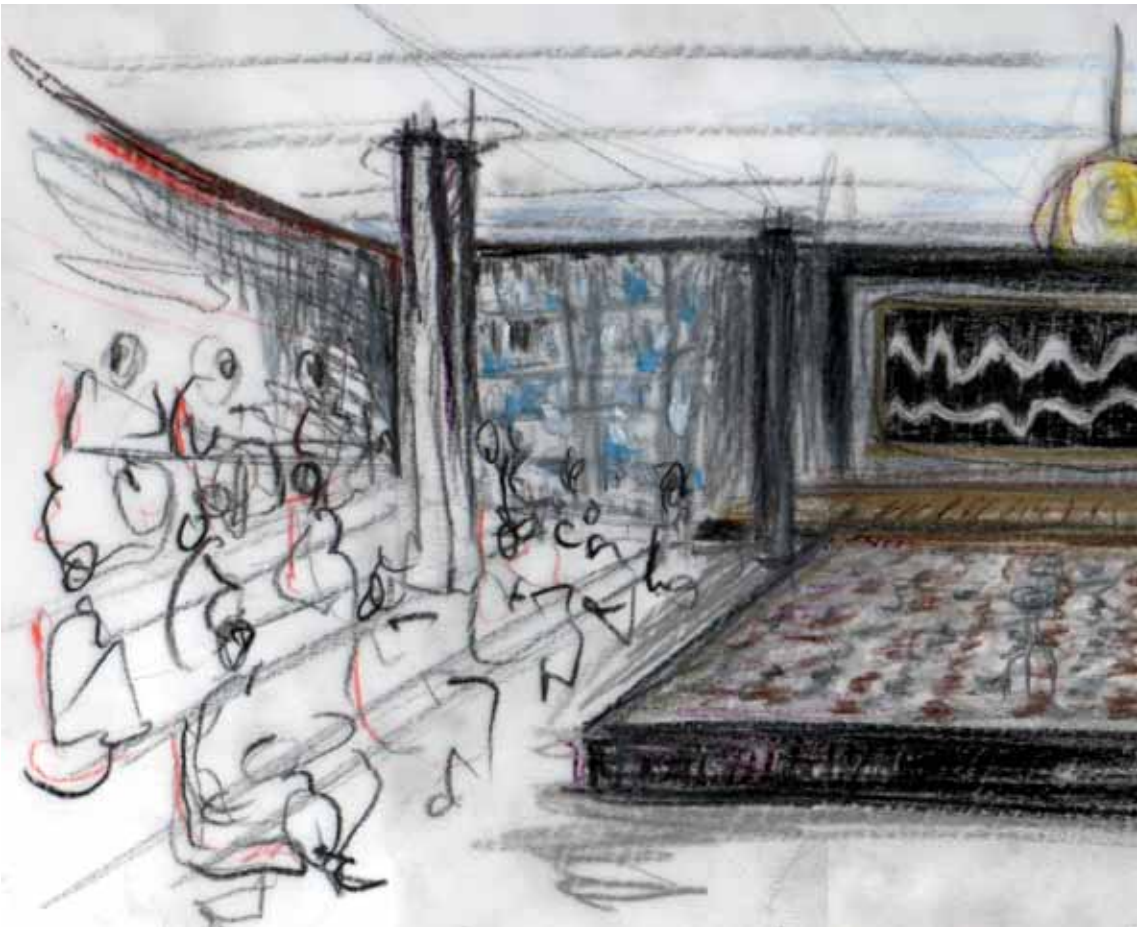
Una de las claves para esta escenografía es el origen de los grafumos del artista José Moreno Villa. Él mismo lo explicó en una entrevista en el año 47 en México: Cuando se encontraba en un laboratorio de Fisiología, contemplando la gráfica que iba dibujándose de la pulsación de un conejito operado, sintió la necesidad de obtener aquellos blancos nítidos, de dibujar sobre aquellos mismos papeles ahumados, que eran preparados para las cardiologías. Y el profesor fisiólogo, que por cierto era el doctor Negrín, le puso a su disposición el local, el papel y todo lo necesario.

Una gran pizarra (alusión al tema de la educación) se convierte en el elemento motor del espacio escénico, provocando una ventana mágica que "pliega el tiempo" y sobre la que se dibujan con tiza imágenes que siguen la estética de los grafumos.

El segundo elemento importante es un suelo hidráulico muy deteriorado con una trama hexagonal, que en determinados momentos se retroilumina haciendo aparecer de forma sorprendente los dibujos de neuronas que plasmó Ramón y Cajal.

El tercer elemento lo componen unas estanterías-instalación de vidrios y objetos de laboratorio compuestos en desconcertante equilibrio inestable, a modo de las instalaciones artísticas con vidrio de Mario Merz.

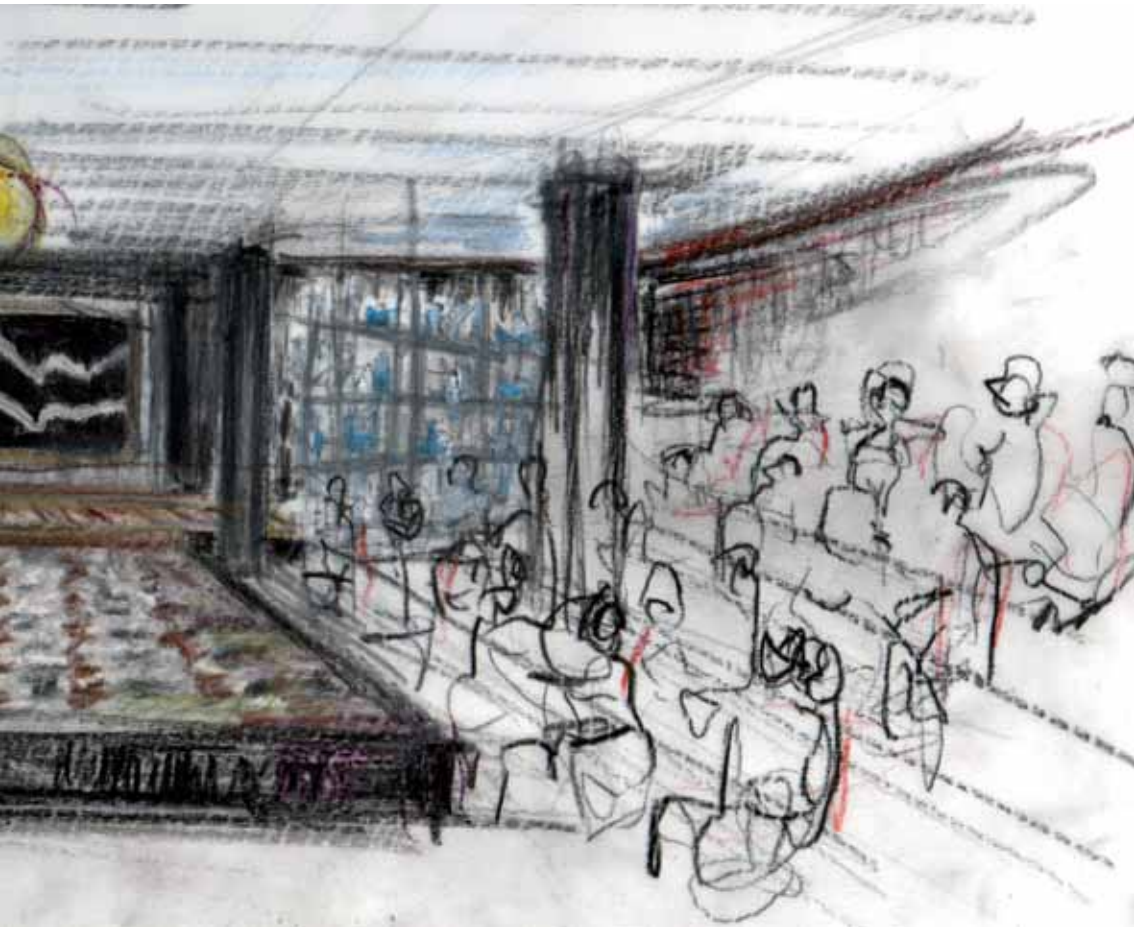
Los elementos de mobiliario y *atrezzo* lo forman unas batas blancas colgadas "al viento", un gong del tiempo y los taburetes giratorios. La utilería no existe, es toda figurada, manifestándose sin embrago en las estanterías en equilibrio inestable.

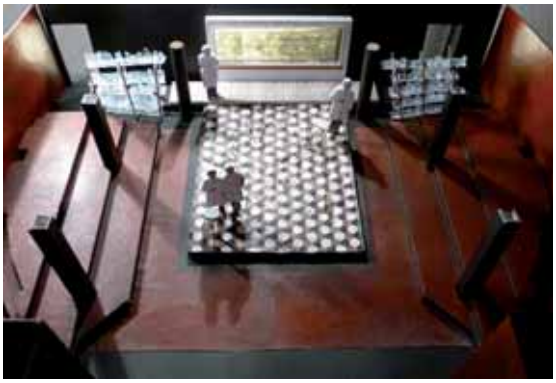


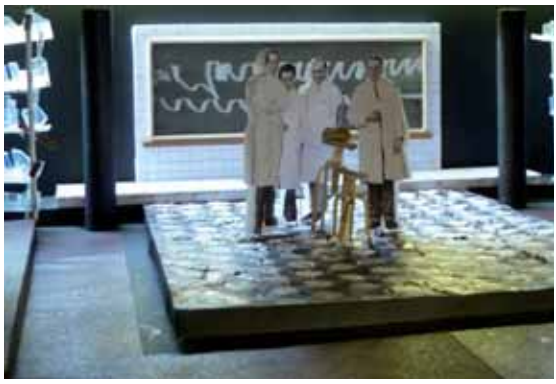
Los personajes se mueven en un espacio atemporal, en el que se mezclan los recuerdos vestidos con batas blancas y unos jóvenes estudiantes de hoy en día. Se trata en realidad de un antiguo laboratorio en desuso detenido en el tiempo, que ahora se utiliza para los descansos de estos estudiantes del presente, para sus cafés y sus tertulias. La pizarra se convierte en la "ventana mágica" a través de la cual estos privilegiados jóvenes viajan a la Residencia.

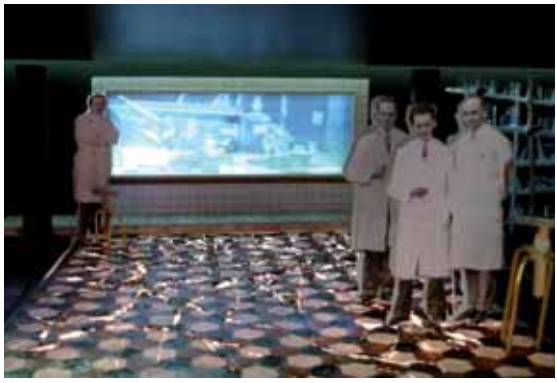
Al comienzo del espectáculo, una imagen poética, la de las batas tendidas del pabellón trasatlántico, el trasatlántico que conecta con el exilio…

**Curt Allen Wilmer**





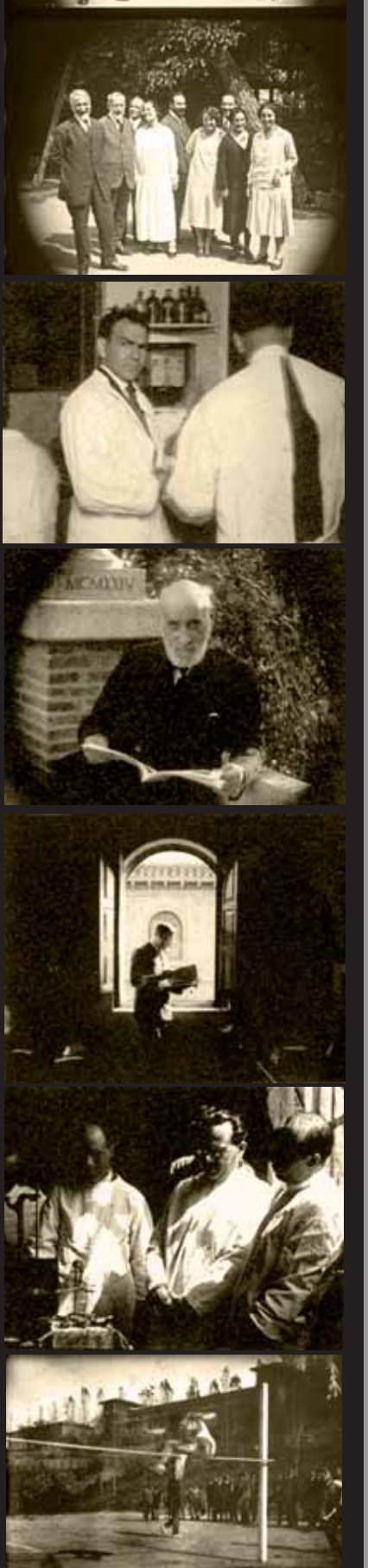




# El documental
## ¿Qué es España?

Durante la representación se proyectan en la "pizarra electrónica" algunas imágenes extraídas del documental titulado *¿Qué es España?*, cuyos fragmentos fueron rodados durante varias etapas de los años 20 del siglo pasado. La película contiene reportajes sobre la Institución Libre de Enseñanza, el Grupo Escolar Cervantes y los laboratorios y centros de la Junta para la Ampliación de Estudios.

El miedo a las represalias franquistas hizo que el material original estuviera guardado en un desván de Salinas (Alicante) durante más de 60 años. Nada más terminar la Guerra Civil, el político republicano Fulgencio Romero, que pronto marcharía al exilio, ocultó los rollos de película, desordenados y muy deteriorados, en casa de su prima. Años después, la hija de esta, Remedios Amorós Vázquez, los entregó al Instituto Valenciano de Cinematografía Ricardo Muñoz Suay (IVAC–La Filmoteca), institución que se encargó de la restauración de este documento inédito. La principal dificultad del proyecto, en el que también participó la Residencia de Estudiantes y el Ministerio de Cultura (a través de la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales), fue organizar aquellos fragmentos desperdigados para crear un montaje comprensible. Por ello, se hizo necesario identificar personas y lugares que aparecían en la película, labor que fue llevada a cabo por la Residencia de Estudiantes a través de un exhaustivo proceso de documentación.



# Bibliografía


FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, José Ramón. *La tierra.* Centro Dramático Nacional, 2009.

FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, José Ramón *Nina*. Cuadernos del Teatro Español nº 8. 2006

FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, José Ramón *Las mujeres fragantes* ADE-Teatro 60-61, 1997.

FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, José Ramón. *Palabras acerca de la guerra*. Madrid: Visor, 1996.

FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, José Ramón; GARCÍA YAGÜE, Javier; PALLÍN, Yolanda. *Trilogía de la juventud I: Las manos.* Madrid: Colección Teatroautor, nº 125. SGAE, 2001

FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, José Ramón; GARCÍA YAGÜE, Javier; PALLÍN, Yolanda. *Trilogía de la juventud II: Imagina.* Madrid: ATT, 2000.

ALCOBA, Daniel. *Ramón y Cajal. Vida, pensamiento y obra*. Barcelona: Centro editor PDA, 2008.

CRISPIN, John. *Oxford y Cambridge en Madrid. La Residencia de Estudiantes (1910-1936) y su entorno cultural*. Santander: Sur, 1981.

GÓMEZ-SANTOS, Marino. *Francisco Grande Covián*. Oviedo: Caja de Ahorros de Asturias, 1991.

JIMÉNEZ FRAUD, Alberto. *La Residencia de Estudiantes / Visita a Maquiavelo*. Barcelona: Ariel, 1972.

MARÍN ECED, Teresa. *Innovadores de la educación en España: becarios de la Junta para Ampliación de Estudios*. Ciudad Real: Servicio de publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1991.

MORADIELLOS GARCÍA, Enrique. *Don Juan Negrín*. Barcelona: Península, 2006.

SÁENZ DE LA CALZADA, Margarita. *La Residencia de Estudiantes, 1910-1936*. Madrid: CSIC, 1986.

VARIOS AUTORES. *Historia de España. Contemporánea. Siglos XIX y XX.* Madrid: Sílex, 2008

VARIOS AUTORES. "José Moreno Villa en el contexto del 27". *Actas del I Congreso de Literatura Española Contemporánea. Universidad de Málaga. 10, 11, 12, y 13 de noviembre de 1987*. Barcelona: Anthropos, 1989.


Para conocer las actividades de la Residencia de Estudiantes puedes visitar su página *web*
www.residencia.csic.es

**Hazte fan del Centro Dramático Nacional**
en *facebook*
o visita nuestra página *web* http://cdn.mcu.es
y podrás ver videos de los ensayos y compartir comentarios y opiniones de las obras.


**CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL**
Tamayo y Baus, 4 28004 Madrid
Tel.: 91 310 29 49 Fax: 91 319 38 36
cdn@inaem.mcu.es http//cdn.mcu.es

**DEPARTAMENTO DE ACTIVIDADES CULTURALES Y EDUCATIVAS**
Concepción Largo Ferreiro
David Ávila Poyo
Tel.: 91 310 94 30
actpedagogicas.cdn@inaem.mcu.es http//cdn.mcu.es



*Diseño, maquetación y preimpresión:* Vicente A. Serrano / Esperanza Santos





Papel Reciclado

## Teatro Valle-Inclán

| | | |
|---|---|---|
| Días estupendos | Texto y dirección: Alfredo Sanzol<br>Producción CDN \| Lazona<br>Sala Francisco Nieva | 23.09 > 31.10.2010 |
| **Una mirada al mundo** | | |
| Svad'ba (*La boda*) | Texto: Anton Chéjov<br>Dirección: Vladimir Pankov<br>Teatro Nacional Yanka Kupala (Bielorrusia) | 07.10 > 10.10.2010 |
| The convent / The experiment (*El convento / El experimento*) | Jo Strømgren Kompani (Noruega) | 21.10 > 24.10.2010 |
| Dämonen (*Demonios*) | Texto: Lars Norén<br>Dirección: Thomas Ostermeier<br>Schaubühne am Lehniner Platz (Alemania) | 31.10 > 01.11.2010 |
| De man zonder eigenschappen I (*El hombre sin atributos I*) | Texto: Robert Musil<br>Dirección: Guy Cassiers<br>Toneelhuis (Bélgica) | 04.11 > 07.11.2010 |
| Littoral (*Litoral*) | Wajdi Mouawad (Francia-Quebec) | 16.11 > 19.11.2010 |
| Celebración | Texto: Harold Pinter<br>Traducción: Ana Riera<br>Dirección: Carlos Fernández de Castro<br>Producción CDN<br>Sala Francisco Nieva | 26.11.2010 > 02.01.2011 |
| Prometeo | Texto: Esquilo / Heiner Müller<br>Traducción: Adan Kovacsics<br>Dirección: Carme Portaceli<br>Producción CDN \| Grec 2010 \| FEI | 10.12.2010 > 16.01.2011 |
| Gata sobre tejado de zinc caliente | Texto: Tennessee Williams<br>Traducción: Joan Sellent<br>Dirección: Àlex Rigola<br>Producción CDN \| Teatre Lliure<br>Sala Francisco Nieva | 20.01 > 27.02.2011 |
| Falstaff | Basado en *Enrique IV* de W. Shakespeare<br>Adaptación de Marc Rosich y Andrés Lima<br>Dirección: Andrés Lima<br>Producción CDN | 18.03 > 01.05.2011 |
| Mi alma en otra parte | Texto: José Manuel Mora<br>Dirección: Xicu Masó<br>Producción CDN<br>Sala Francisco Nieva | 30.03 > 08.05.2011 |
| TITIRIMUNDI<br>25 Aniversario | Selección de espectáculos<br>Festival Internacional de Teatro de Títeres de Segovia | mayo-junio 2011 |

N.I.P.O.: 556-10-010-5